

# **El ámbito local: un “mercado” político virgen**

*I Congreso Nacional de Partidos Independientes. Cuenca.  
Febrero 2004*

**Autores de la ponencia:** Carlos José Delgado Pulido y Enrique Calvo Cádiz.  
Presidente y vicepresidente de Unión por Leganés (ULEG)

## Introducción

¿Un nuevo partido político? Bah, si ya tenemos bastantes, además, son todos iguales... ¿Nunca han oído esta frase? Creo que todos los presentes hemos asistido a la pronunciación de algún comentario similar, incluso lo hemos llegado a proferir nosotros mismos llevados por la inercia social, la desilusión, la desgana o una amargura pasajera. ¿Pero es aquel un juicio acertado?, ¿es el “fin de la Historia” desde el punto de vista de los partidos políticos? Es decir, ¿está congelado y bloqueado el sistema político y electoral español?, ¿se encuentran ya todas las ideologías y posturas políticas suficientemente cubiertas por las formaciones políticas hoy existentes?

La ponencia que tengo el honor de exponer en este primer congreso de partidos independientes que se celebra en Cuenca gracias a la iniciativa de nuestros colegas de Independientes por Cuenca pretende dar respuesta a estos interrogantes. Para aquel que no se quiera quedar hasta el final de mi charla le adelantaré la tesis que desde mi grupo político Unión por Leganés (ULEG) defendemos. Una teoría que puede resultar un tanto polémica pero que creemos que sin lugar a dudas dominará el escenario político en los próximos años y que terminará imponiéndose.

¿En qué consiste esta inédita filosofía? Básicamente se asienta, en primer lugar, en la creencia de que cualquier nueva iniciativa política que quiera gravitar en torno al eje ideológico izquierda-derecha está condenada al fracaso y, en segundo lugar, la convicción de que en España no hay espacio para nuevos partidos de ámbito nacional.

**“cualquier nueva iniciativa política que quiera gravitar en torno al eje ideológico izquierda-derecha está condenada al fracaso”**

Así, a sensu contrario, lo que pretendemos transmitir a todos aquellos que tienen inquietudes políticas pero no se sienten identificados con ninguno de los grupos políticos existentes y, no obstante, aspiran a que su iniciativa no sea una mera utopía, es que el futuro solo tiene un camino: La política local, y por ende, competir electoralmente en este ámbito aún no explotado (virgen en la mayor parte de nuestra geografía) con un proyecto original basado en tres pilares:

- 1) La existencia de una organización estrictamente local (es decir, integrada por vecinos del municipio y con ambiciones que se ciñen al mismo). Una formación que monopolice con éxito a todas las fuerzas “independientes y desprovistas de dogmatismos ideológicos”.
- 2) Un enfoque y filosofía localista, (sin pretensiones “universales”, “mesiánicas” o “ideologizadas”).
- 3) Un ideario independiente e integrador apartado de los postulados tradicionales y ya caducos de izquierda-derecha.

Seguramente, más de uno de los asistentes se esté echando las manos a la cabeza y piense: “otro más con el cuento de que no hay izquierda o derecha y que es el fin de las ideologías. ¡Vaya un ingenuo!”. Pero la verdadera no ingenuidad, sino auténtica estrechez de miras e incapacidad de evolución histórica es pensar que toda la realidad conceptual y política se concentra en dos polos (izquierda-derecha), que nada hay fuera de esta dicotomía, que todo se explica y se agota con esta división y que además se crea que se puede competir en este terreno con partidos como PP, PSOE e IU. Formaciones que han acaparado y apropiado con éxito (con independencia de que cumplan con su pretendido ideario) la ya citada y supuesta división ideológica.

## **Izquierda-derecha en el s.XXI: entre el simplismo periodístico y el fósil conceptual**

Hablar de izquierda o derecha en 2004 y en una sociedad moderna y occidental como la española es pronunciar un reduccionismo periodístico. Útil en un mundo que cada vez piensa menos y necesita fáciles etiquetas. Un insulto a la variedad de pensamientos y filosofías vitales y políticas de miles de personas. Un fósil que se mantiene con vida por dinosaurios políticos o por mercaderes de utopías ya felizmente superadas. Expresarse en términos de derechas e izquierdas es utilizar el pensamiento como elemento de confrontación. Es reducir el mundo a blanco y negro y olvidar la existencia no sólo de grises sino de azules, verdes, amarillos... En la España de hoy sobran ideologías y faltan ideas. Redunda el dogmatismo y el prejuicio y hay escasez de amplitud de miras, sentido común y auténtico liderazgo.

**“En la España de hoy  
sobran ideologías y faltan  
ideas”**

Seguir pronunciándose en términos de derecha e izquierda supone obviar lo que ha supuesto en el terreno de las ideas la II Guerra Mundial y la caída del muro de Berlín. Es un fósil llamado a desaparecer como lo ha sido en la Historia la diferenciación entre patricios y plebeyos, esclavos y libertos o güelfos y gibelinos.

Desgraciadamente todavía es el eje gracias al que muchos ciudadanos se siguen agarrando para posicionarse políticamente. Pero ello es consecuencia de las inercias históricas, de la tendencia a simplificar burdamente lo que es complejo, de la necesidad periodística de buscar una rivalidad dual o de creer que ser de un partido es como la afinidad de por vida o hereditaria por un equipo de fútbol. No obstante, no me olvido de una de las principales razones por las que la falacia de la separación izquierda/derecha sigue viva: la falta de educación política por parte de los españoles. El ciudadano español precisa de lecturas, debates profundos y completos, reflexión desapasionada y le huelgan prejuicios ideológicos, adoración por viejos ídolos y sentimientos cainitas.

Precisamente la práctica de la política nacional nos viene a demostrar la muerte del viejo binomio. Sí, la gestión de los dos grandes partidos, con independencia de sus discursos y gestos de cara a la galería, son

enormemente parecidas en cuanto acceden al poder. A nadie le extraña oír al PSOE hablar de más seguridad y contratar más policías ni al PP de prometer nuevas prestaciones a los jubilados y las viudas. Y es que quien quiera ganar una elecciones no puede alejarse del único camino que hay: sentido común, eclecticismo, moderación y tener que llegar a todo el electorado. Lo que en ciencia política se denomina “catch all party” o partidos abarcalotodo.

**“¿Qué ideología es la que te recoge la basura todas las noches de tu casa?”**

Y si esta es la realidad de las cosas en los ámbitos nacionales, ¡qué decir de los locales! En este terreno, todo lo explicado anteriormente se multiplica por cien. Porque, ¿qué ideología es la que te recoge la basura todas las noches de tu casa?, ¿o la que construye parques para tus niños?, ¿o la que proporciona seguridad ciudadana? Está claro que el 99% de las necesidades de los vecinos escapan a una separación entre partidos de derechas y partidos de izquierda.

Por ello, retomando la tesis que enunciáramos en un principio, los partidos independientes de exclusivo carácter local son la única posibilidad de incluir nuevos actores en el escenario político. Mientras el espacio ideológico está sobradamente cubierto (hay grupos políticos nacionalistas, socialistas, comunistas, verdes, feministas, liberales, independentistas, anarquistas, “románticos”, de “voto en blanco”, nostálgicos...), hay una importante carencia de partidos políticos que centren su actividad en el municipio y que reivindiquen el término de gestión, entendida como la materialización política eficaz de los deseos de los ciudadanos por un mayor bienestar y calidad de vida. Es decir, partidos que den soluciones concretas a los problemas locales y reales. Soluciones que por otra parte están sustentadas por ideas (no por prejuicios o dogmatismos a priori), por una visión sólida y un moderno liderazgo. Partidos integrados por una capa social e ideológica amplia pero que convergen en los principios democráticos, en el sentido común, en la confianza en el progreso y en el cariño a su ciudad, pueblo o localidad.

**“Los partidos independientes de exclusivo carácter local son la única posibilidad de incluir nuevos actores en el escenario político”**

Estamos hablando de formaciones no sujetas a la tutela de las rígidas estructuras jerárquicas de los partidos tradicionales, que impiden que sus delegaciones locales desarrollen en los municipios una auténtica política local que beneficie a los vecinos. Así, parece más necesario que nunca el surgimiento de fuerzas que no sean delegación de nadie, sino que crezcan de la propia ciudad y que miren sólo por ella.

Ni Rajoy ni Zapatero ni Llamazares son quienes deben decidir el futuro de las localidades. Somos todos los vecinos los legitimados para definir qué proyecto queremos para nuestro pueblo. El único ideario de tales partidos (sirva Unión por Leganés como ejemplo) es el compromiso con los intereses de los ciudadanos de la localidad, luchar por ser el representante de todos, sirviendo de forma eficaz, eficiente y honrada a los vecinos, a sus intereses y

necesidades, sin exclusión. Es decir, partidos independientes no ligados a servidumbres regionales o nacionales. Sin dependencias orgánicas, ni programáticas ni empresariales.

**“El único ideario de tales partidos (sirva Unión por Leganés como ejemplo) es el compromiso con los intereses de los ciudadanos de la localidad.”**

En cualquier caso no crea el oyente que estamos propugnando una especie de cantonalismo. Nada más lejos de nuestra filosofía. Creemos en la Constitución de 1978 y en los principios y valores que la sustentan. Y por ello mismo defendemos un liderazgo local autónomo que consolide y facilite lo que nuestra Carta Magna concede a los municipios españoles: autonomía para la gestión de su propios intereses (art. 137 CE)

## **Madurez de nuestra sociedad**

Por otra parte, dejando al margen ciertas veleidades insolidarias y excluyentes de algunos partidos integrantes del nacionalismo periférico, nuestro sistema político (a escala nacional) responde en términos generales a lo que hoy en día es la sociedad española, una sociedad donde la democracia y sus valores y prácticas están ampliamente consolidadas. No obstante, en el ámbito local está madurez y “mayoría de edad” de nuestra sociedad aún no tiene su reflejo en las estructuras políticas.

Nada más lógico en una ciudadanía educada políticamente, consciente de sus derechos y necesidades, que el conformar sus propias organizaciones representativas, sin el tutelaje de los partidos tradicionales. Partidos tradicionales que han jugado un importante

papel en la democracia española y que sin duda lo pueden seguir desempeñando en órbitas nacionales o europeas pero que pierden su razón de ser en los aspectos más cotidianos del quehacer político. Nada más lógico, reitero, que partidos locales de amplia base social e ideológica que tengan como médula espinal el satisfacer las necesidades concretas de los vecinos y atender los problemas del día a día. Es en esta parcela donde España vive todavía un período de adolescencia política, pero que iniciativas como Unión por Leganés o muchas otras que están aflorando y están por florecer en todo el territorio nacional están llamadas a contribuir para el desarrollo completo y la auténtica madurez política y democrática de nuestra nación.

**“Es en esta parcela donde España vive todavía un período de adolescencia política”**

Por otra parte, partidos como Unión por Leganés tienen la virtud de estar exentos de las rémoras y de los tics negativos del pasado que muchos de los políticos actuales mantienen y que de vez en cuando afloran en la palestra pública. En ULEG, la media de edad no supera los 30 años. Es decir, hemos nacido y crecido en el seno de un país en democracia y no tenemos que hacer ostentación ni justificación de lo que es para nosotros lo más natural del mundo: la defensa de los derechos humanos y de los principios democráticos.

## Necesidad de pacto local y una 2ª descentralización

Como derivación lógica de todo lo enunciado, es preciso remarcar la necesidad que tienen los municipios de una financiación que asegure su autonomía a la hora de gestionar los intereses de sus administrados. De ahí la importancia de un pacto local de las principales fuerzas políticas nacionales que desarrolle el mandato constitucional. Una Constitución que contiene de forma implícita la exigencia de una segunda descentralización.

Igualmente, habrá que estar atentos con la formulación final de la Ley de Grandes Ciudades, para observar hasta qué punto se satisfacen las urgencias de los municipios y o si por el contrario sólo supone una manera de acallar con poder a los mandamases de las dos grandes capitales españolas, con marginación para el resto.

La voracidad competencial y financiera de las Comunidades Autónomas no ha tenido el mismo reflejo en los Entes Locales, y el traspaso de poderes y atribuciones entregadas a las administraciones autonómicas ha dejado en una situación precaria a las administraciones locales, convertidas en auténticas enanas políticas y al albur del capricho del legislador estatal o autonómico, sin verdadera capacidad para orquestar su propio presente y futuro, al no contar con la suficiencia económica ni competencial que le asegure la prestación de la cantidad de servicios y prestaciones a las que por racionalidad y derecho le debería corresponder. No en vano, es la administración más cercana al ciudadano, la de mayor pedagogía democrática, la más propicia para ejecutar las políticas públicas y la que mejor pueden llevar a cabo el principio de subsidiariedad, consagrado en los propios tratados de la UE.

**“La voracidad competencial y financiera de las Comunidades Autónomas no ha tenido el mismo reflejo en los Entes Locales”**

## Rechazo al “nuevo centralismo”

Por todo ello, es justo reivindicar un nuevo pacto local, un reparto del poder territorial en España más equilibrado. Y las mayores críticas se deben verter sobre las comunidades autónomas, cuyos argumentos para exigir más poder al Estado dejan de servir si quien los enarbola son los municipios y las provincias que las conforman. Son los políticos regionales, temerosos de ceder el enorme poder conseguido y ávidos de un nuevo centralismo autonómico, quienes más impiden el desarrollo de los municipios españoles y no “paran de predicar sin dar trigo”.

Y precisamente son congresos como en el que aquí nos encontramos los que deben de dar los primeros y exigentes pasos para pedir una situación territorial más racional, justa y conforme al mandato constitucional, así como hacer ver al conjunto de la sociedad española la necesidad de esta reforma. Reforma que no

**“Y precisamente son congresos como este los que deben hacer ver al conjunto de la sociedad española la necesidad de esta reforma”**

responde a ningún capricho electoral, ni mucho menos a la deslealtad constitucional preconizada desde otros ámbitos. Y es que el tener a nuestro lado la verdad, el derecho y la legitimidad moral son argumentos más que suficientes para tumbar las posiciones más inmovilistas de nuestra clase política.

## **Un régimen electoral local no discriminatorio y más democrático**

El sistema electoral que rige a las entidades locales es especialmente gravoso para los pequeños partidos. La barrera electoral del 5% de representación, la imposibilidad de financiación pública si no posees concejalías, con independencia de los votos obtenidos y las importantes subvenciones que reciben los partidos ya instalados y de implantación nacional impiden el surgimiento, el crecimiento y el desarrollo de partidos con un enfoque estrictamente local.

El sistema electoral recogido en la LOREG de 1985 responde a un momento histórico en el que se temía la atomización y la inestabilidad política de la II República pero no responde a la realidad política y sociológica de la España de hoy, y convierte a la actividad política en un “coto privado de caza” para unos privilegiados “señoritos”.

**“El sistema electoral no responde a la realidad política y sociológica de la España de hoy”**

Por eso, en el caso de Unión por Leganés pedimos entre otras medidas:

- Limitar al 3% la barrera electoral.
- Facilitar y abaratar los trámites burocráticos para configurarse como partido político.
- Subvencionar los gastos que ocasiona el buzoneo de papeletas y sobres electorales.
- Proveer locales para el desarrollo de las formaciones locales nacientes.
- Premiar económicamente los votos obtenidos, con independencia de la representación final. Y es que, precisamente la ley de financiación de los partidos políticos consagra la congelación del statu quo, al recompensar a los partidos del “establishment”, y castiga injustamente a aquellos que contando con un gran potencial en cuanto a apoyo ciudadano se ven ahogados financieramente. La ley es claramente “abortiva” y discriminatoria, siendo incluso preferible el que no se proporcionara ninguna subvención pública al injusto reparto que se mantiene hoy en día.

Puesto que nos encontramos ante un claro ejemplo de pescadilla que se muerde la cola: para presentarse a las elecciones con garantías y obtener votos es necesario contar con respaldo financiero pero ese respaldo solo se otorga si obtienes como mínimo el 5% de los sufragios válidos.

Pero las quejas de las formaciones independientes o de carácter local no solo se centran en el sistema electoral y en el régimen de financiación. La dificultad de acceso a los medios de comunicación de titularidad pública de los que el responsable político de turno se erige en dueño y señor, (los medios privados siempre dependen del dinero o de la coyuntura informativa), los obstáculos de todo tipo que desde los ayuntamientos se colocan a las iniciativas ciudadanas independientes (incluso con persecuciones políticas o amenazas en toda regla) o la mala imagen que entre todos hemos contribuido a crear del actor político son otras trabas añadidas para aquellas personas y organizaciones con inquietudes políticas originales. Trabas que ya va siendo hora de enterrar si no quiere España seguir sufriendo el acné propio de una inmadurez política.

**“Internet es una oportunidad y sin duda una de las claves futuras para el desarrollo de la democracia, al abrir nuevos cauces de expresión y conocimiento político”**

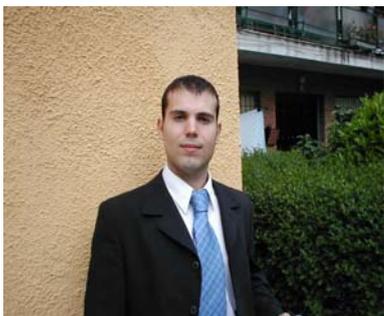
No obstante, Unión por Leganés es un claro ejemplo, como muchas de las formaciones aquí presentes, de cómo el contar con un proyecto evocador, original y fundado, unido a la ilusión, la juventud, la capacitación intelectual y el dominio de las nuevas herramientas de comunicación pueden conducir al éxito y a unas perspectivas esperanzadoras. Precisamente, Internet es una oportunidad y sin duda una de las claves futuras para el desarrollo de la democracia, al abrir nuevos cauces de expresión y conocimiento político.

En ULEG ponemos especial énfasis en las nuevas tecnologías y en especial en nuestra web, teniéndola siempre al día, con información completa e independiente, prestando un auténtico servicio público. Ya que lo que hace que alguien se acerque a nosotros es porque aportamos un valor añadido. Los ciudadanos no quieren más de lo mismo, y la Red es un magnífico escaparate si se sabe aprovechar. Proporcionar valor añadido, además de participación y cauces añadidos de expresión, es la enjundiosa tarea de partidos como los aquí presentes y lo que garantizará su triunfo.

Congresos como este al que hemos tenido el gusto de asistir ayudarán sin duda a inyectar mayores dosis de sentido común y espíritu democrático a nuestro sistema político. Exijamos los ciudadanos todo aquello a lo que tenemos derecho: participación, libertad de elección, cauces de expresión, autonomía de criterio. Que este primer encuentro de “independientes” solo sea el primer paso de una futura tradición de reuniones de todos aquellos que pretendemos una sociedad más libre, más educada, mejor representada. Porque como se puede interpretar de las palabras de los padres fundadores de la patria estadounidense, los políticos no estamos para proporcionar felicidad a las personas, porque la felicidad es una búsqueda y una conquista personal. Pero para lo que sí estamos es para remover todos los obstáculos que la pueden impedir y facilitar con todos nuestros medios su consecución. Confiar en las personas es confiar en una política y en unos partidos independientes.

Gracias por su atención. Un cordial saludo a todos los asistentes. Hasta pronto.

*Nota de los autores:*



Carlos José Delgado Pulido, nacido en Madrid, el 18-12-1977. Presidente de Unión por Leganés (ULEG). Licenciado en Derecho y en Ciencias Políticas por la Universidad Carlos III de Madrid y Master de Periodismo por la Universidad Complutense-Diario ABC. En la actualidad, redactor jefe de la revista económica de tirada nacional "Ejecutivos".

Enrique Calvo Cádiz, nacido en Madrid, el 16-12-1977. Secretario de Organización y vicepresidente de Unión por Leganés (ULEG). Licenciado en Derecho y Master en Comercio Electrónico por la Universidad Carlos III de Madrid. Consultor en Nuevas Tecnologías.



*Más información:*

[www.uleg.net](http://www.uleg.net)

[info@uleg.net](mailto:info@uleg.net)

Pza Batalla de Teruel, 2, bajo D. 28912. Leganés (Madrid)  
Tfno: Carlos Delgado: 657 335 726; Tfno: Enrique Calvo: 605 430 068  
Jefe de prensa de ULEG. Juan Luis Lara. Tfno: 635 150 567